

Novena a

SAN JOSÉ

10 AL 18 DE MARZO



Para cada día

ORACIÓN PREVIA

Enséñanos, José:

cómo se es "no protagonista",
cómo se avanza, sin pisotear,
cómo se colabora, sin imponerse,
cómo se ama, sin reclamar.

Dinos, José:

cómo se vive siendo "número dos";
cómo se hacen cosas fenomenales
desde un segundo puesto.

Explícanos, José:

cómo se sirve sin mirar a quién,
cómo se es grande sin exhibirse,
cómo se lucha sin aplauso,
cómo se avanza, sin publicidad,
cómo se persevera y se muere
sin esperar un homenaje.
Amén.



Primer día

SAN JOSÉ, ENSEÑAME A TENER FE

Querido San José, vos que sos mi amigo, que fuiste de Jesús su Papá adoptivo, enseñame a tener una radiante fe. Vos sabés cuán difícil es a veces creer, cuán fácil para mí es caer. Los miedos, la razón, mi conveniencia, el mundo es para mí como granizo que me alejan de Jesús y Sus designios. Sabés cuántas cosas no comprendo, y podés leer en mi corazón cuando me oscurezco. Dame una fe viva, una fe que solo entienda que el Señor es mi Maestro, y que corrió por mí todos los riesgos hasta morir en el Madero. Que vuelva a creer, que le sea fiel y que persevere en Él. Amén.

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria

Segundo Día

DAME, SAN JOSÉ, LA PUREZA QUE ILUMINA Y GUÍA

Querido padre San José, ayúdame con este gran don, el don de los elegidos del Señor. Vos que la pureza supiste guardar, y fuiste digno de tal confianza que el mismo Dios te dio a Su Esposa Amada, María. Yo puedo comprender cuánto latía tu corazón por aquella Mujer Purísima, a la que te supiste entregar en corazón, alma y vida. Ella que era tan preciosa por su presencia, lo era más aún por su santidad. Vos la supiste cuidar y amar de verdad como tierno y puro esposo. Custodia mi alma para que tenga pureza de pensamiento, palabra y obras. Amén.

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria



Tercer Día

SAN JOSÉ, DAME EL DON DE LA FORTALEZA

Querido San José, dame el don de la fortaleza. Enseñame que no hay adversidad que con Dios no se pueda alejar o cambiar. Dame la fortaleza de ánimo y de espíritu, para hacer frente a los peligros de esta vida y saberlos llevar con la alegría de los que en Dios confían. Enseñame que cada obstáculo no es una amenaza sino una enseñanza; que aunque a veces la cruz es pesada, Jesús junto a mí la arrastra y que unidos venceremos. Porque si Dios está conmigo, a qué temo, qué cosas no puedo. El camina conmigo en el Huerto y en el desierto, y juntos vamos al Cielo. Hazme fuerte en mis batallas, para que yo sea a Su semejanza y deje en esta tierra Su Huella Santa. Y como vos en Nazaret, Belén, Egipto y Jerusalén, haz que con mi cruz pueda yo vencer. Amén.

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria

Cuarto Día

ENSEÑAME, SAN JOSÉ, A COMPRENDER

San José, enseñame a comprender los designios de Dios, aún aquellos a los que mi corazón dice “no sé”. Quitale de mi alma esas dudas que producen amargura. Y haz que como un hijo confiado le entregue a Jesús mi vida, mi amor y mi trabajo, para sentirme liberado. Y así como vos con fe comprendiste a María, haz que pueda comprender y me entregue a la Voluntad de Dios en mi vida. Y lo que yo diga “no sé” también se lo entregue a nuestro Señor, porque Él quiere tan solo mi bien. Amén.

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria



MAIA
WYLER

Quinto Día

SAN JOSÉ, DAME EL DON DE LA PRUDENCIA

San José, vos sabes cuánto me cuestan mis modos... y también conocer los tiempos... San José, aquieta mi alma para que tenga prudencia, que conozca y actúe del modo y en el tiempo necesario para que mis obras alcancen un buen fin. Que tenga un corazón prudente, para ordenar mi vida y otras vidas "con corazón de padre". Que mis miedos, enojos y ansiedades no ahoguen esta gracia. Haz que las contradicciones del mundo sean sanadas por este don, pues la prudencia es pariente de la fe y la esperanza, que todo lo alcanzan y mueven montañas. San José, enséñame a "prudentemente" mover montañas... Amén.

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria

SAN JOSÉ, HAZ QUE TRIUNFE EN MI CORAZÓN EL AMOR

San José, vos que tanto amaste y lloraste, pero supiste ver en la tribulación y el dolor de tus días la Gracia de las Manos de Dios que te abrazan y levantan; San José, que tantas penumbras, trabajos, miedos y riesgos soportaste en tu corazón; a vos que tantas preocupaciones te aquejaban: tu familia, el trabajo, los parientes, amigos y vecinos, también aquellos que los sabías tus enemigos; vos que con el escudo del amor y la espada de la Verdad, enfrentaste y ganaste... Dame un corazón amoroso, donde el servicio, la bondad y la verdad brillen con alegría en mi vida. Amén.

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria



MAIA WYLER

Séptimo Día

SAN JOSÉ, DAME UN CORAZÓN PACIENTE

San José, dame un corazón paciente. La paciencia es la virtud de los Santos, porque nos hace abandonarnos en el Corazón de Jesús que es la protección y omnipotencia de Dios que se regala a los hombres. En medio de la adversidad es entregar. Dame paciencia San José, para saber esperar contra toda esperanza; para poder perseverar en medio de las tormentas; dame paciencia cuando a Dios no vea, para poder hallar Su paz y entregar. Porque Él siempre está y Su amor no me va a dejar. Él me vino a llamar y a buscar, Él me quiere de verdad y me va a ayudar. Dame paz para aceptar y cumplir Su Voluntad. Amén.

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria

Octavo día

LA HUMILDAD DE JOSÉ

San José, vos sí que fuiste un hombre humilde. No por ser carpintero, pues ese oficio te hacía sabio. No por tus manos de trabajo, ni por tus logros humanos. Sino porque sentiste de lo Alto el “llamado” y respondiste. Te vestiste siempre de “tu nada” frente a la Palabra en la que descansaba tu alma y a La que amabas. Llevaste una vida casta y solo en Dios depositabas tu mirada, para “escuchar” lo que Él te enseñaba, y quitar también toda cizaña. Haz, San José, que yo también Le entregue “mi nada”, para depositar mi corazón en Su Corazón Precioso, ese Corazón Amante de los hombres, que es Corazón de Padre, Hijo y Esposo y que nos llama a todos para entregarnos el Tesoro escondido, ese Tesoro que es el mismo Cristo y que nos lleva al Cielo prometido. San José, hazme humilde, siempre humilde. Amén.

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria



SAN JOSÉ, ENSEÑAME LOS DONES DE LA ALEGRÍA Y LA ORACIÓN

San José, enseñame tu alegría. Y cómo no vas a tener alegría, si tu esposa es la Virgen María y tu hijo, Jesús, Dios, Rey y Señor de nuestras vidas. Cómo no vas a tener alegría al tener al Niño Jesús en tus brazos y mimarlo, sentir sus abrazos y enseñarle, y morir en Sus Brazos... Cómo no vas a tener alegría si tu vida era confianza infinita a la Voluntad Divina, si por Ella hacías y deshacías y por Ella tu alma ardía. Enseñame a orar para confiar y vencer en mi debilidad, para amar de verdad y cumplir siempre la Santa Voluntad. San José, fiel custodio de Jesús y María, custodia mi alma y mi hogar, y haz que mi alma se encienda en el gozo de tenerte a vos como patrono. Amén

Padre Nuestro, Avemaría y Gloria

Para cada día

ORACIÓN FINAL

Glorioso Patriarca san José,
cuyo poder sabe hacer posibles las cosas imposibles,
ven en mi ayuda en estos momentos
de angustia y dificultad.

Toma bajo tu protección las situaciones
tan graves y difíciles que te confío,
para que tengan una buena solución.

Mi amado Padre,
toda mi confianza está puesta en vos.

Que no se diga que te haya invocado en vano
y, como puedes hacer todo con Jesús y María,
muéstrame que tu bondad
es tan grande como tu poder. Amén.

19 DE MARZO

CONSAGRACIÓN A SAN JOSÉ

Salve, custodio del Redentor
y esposo de la Virgen María.

A ti Dios confió a su Hijo,
en ti María depositó su confianza,
contigo Cristo se forjó como hombre.

Oh, bienaventurado José,
muéstrate padre también a nosotros
y guíanos en el camino de la vida.
Concédenos gracia, misericordia y valentía,
y defiéndenos de todo mal. Amén.

Texto: <https://www.nuestrasenoradelcielo.net/devociones/oraciones-propias-de-la-mision/novenas-propias/novena-a-san-jose/> (adaptación)

Oración final y consagración: Papa Francisco [vatican.va](https://www.vatican.va)

Ilustraciones: Maia Wyler <https://maiawyler.com/>

